



**Nombre del alumno:**

Yessica Guzmán Sántiz

**Nombre del profesor:**

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

**Nombre del trabajo:**

Control de lectura

**Materia:**

Antropología médica II

**Grado:**

2°A

Comitán de Domínguez Chiapas a 6 de mayo de 2021

## "Enfoque antropológico, salud y enfermedad."

De acuerdo con la cultura de cada sociedad y su forma de organización, el hombre ha elaborado diferentes conceptos sobre salud enfermedad, forma de curarla, acciones para su prevención y fomento de la salud. La preocupación del hombre por mitigar sus dolencias lo ha llevado a buscar recursos eficaces para sus males. En ocasiones se basaba casi exclusivamente en lo que se llama fe de los enfermos.

La eficacia simbólica, de acuerdo con Lévi-Strauss, elude apelar la fe, así entra la cultura chamánica, que él interpreta como la cura por palabra. Puede decirse que es la cura real por medio de lo simbólico; sin embargo, para que realmente sea eficaz, es necesario que el simbolismo utilizado esté basado en un régimen de conexión simbólica compartido por el especialista, el enfermo y su grupo social de referencia.

El paciente, junto con el chamán, reinterpretará sus signos y significados, y será la construcción de esta realidad lo que lleve a curarse. ¿El chamán y el enfermo comparten saberes? No. La posesión de saberes mágicos, sagrados, revelados y propios, transferible sólo a otro elegido, es lo que hace el chamán. El enfermo, dice Lévi "debe creer en esa realidad, y ser miembro de una sociedad que también cree en ella."

Historicamente se han propuesto diversos modelos para comprender la noción de enfermedad. Una aproximación es la de Canguilhem, quien señala tres concepciones: la ontológica, la dinámica y la social.

La concepción ontológica considera al enfermo como un hombre al que le ha penetrado o se le ha quitado algo. La enfermedad es entonces una entidad con existencia independiente capaz de provocar un mal. La pérdida de salud se ha atribuido a razones de índole mágica. En la mayoría de las culturas primitivas, la enfermedad se pensaba como el resultado de fuerzas o espíritus malignos. La salud se vincula a la religión como un "don", cuya pérdida se considera un castigo divino. La visión antropológica, como la de Lévi-Strauss, por el contrario, señala que "la enferma, al comprender, hace algo más que resignarse, se cura".

La concepción dinámica de la enfermedad propone un equilibrio entre el organismo y el ambiente. Alcmeón de Crotona propuso que la salud es el equilibrio entre lo húmedo-seco, frío-caliente y amargo-dulce. Se contemplaba la salud como el resultado de una red armónica entre el hombre y su ambiente, del equilibrio de los humores corporales (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra). Hipócrates propuso que la pérdida de salud se debía a una violación de las leyes naturales, y que el cuerpo enfermo era capaz de poner en juego fuerzas que tenían al restaurar el equilibrio.

Los tratamientos consistían en distintos medios para preservar o devolver el equilibrio corporal. Con los medicamentos se pretendía regular la relación entre el frío y el calor que provocaban el mal. La confesión ante el

sacerdote, acto que el individuo podía practicar una vez en su vida, era otro medio para devolver la salud: por un lado restablecía la armonía con las divinidades y por otro ayudaba al organismo a recuperar el equilibrio interno. La visión de la medicina que predomina actualmente es herencia directa de la llamada medicina occidental, que a partir del siglo XIX se ha venido alimentando de diversas creencias.

Por otra parte, privilegiaban lo social como el factor más importante, dado que éste explica a su vez la aparición de otros agentes participantes. Frank sostuvo que el Estado era el responsable de la salud pública, y Virchow señaló que la pobreza era la incubadora de la enfermedad.

Aunque la salud se considera un componente indispensable del bienestar de los seres humanos, la OMS la define como un estado de completo de bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de enfermedad o malestar. En la definición se entrelazan creencias culturales, vivencias personales y experiencias cotidianas.

Desde la perspectiva de la antropología, se tiene el desarrollo de conceptos de enfermedad, padecimiento y disfunción social. Se dice que el padecimiento es la vía por la que el hombre enfermo percibe, expresa y contiene el proceso de enfermar, por lo tanto padecer antecede al malestar.

## REFERENCIA BIBLIOGRAFIA

Moreno-Altamirano L. (2007). Reflexiones sobre el trayecto salud-padecimiento-enfermedad-atención: una mirada socioantropológica. Salud Publica Mex. (Vol. 49). Página 63-70. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2007/sal071i.pdf>